



Roma, 21 de febrero de 2022

Queridas amigas en el Señor:

Saludos cariñosos desde Roma. Les escribimos como representantes de nuestros Institutos para el proceso sinodal de la Iglesia.

Después de cuatro meses de la apertura de este proceso sinodal, notamos que hay movimiento en nuestra Iglesia y que se van viendo brotes de semilla de *algo nuevo*. *“Miren, yo estoy por hacer algo nuevo: ya está germinando, ¿no se dan cuenta?”* (Is. 43,19)

Reflexionando en este proceso, nos damos cuenta de la importancia de este momento histórico y del que somos protagonistas. En esta llamada a *“caminar juntas como Pueblo de Dios”*, percibimos ya las pequeñas semillas de sinodalidad que vamos sembrando como Familia Mary Ward. Nos da alegría constatar que los procesos que estamos viviendo, tanto en la preparación para nuestras Congregaciones Generales, como el camino de discernimiento *“Hacia la Unidad”*, y otros procesos al interior de nuestros Institutos van en esta línea de sinodalidad. Parece que podríamos interpretar esta manera de ser iglesia como signo de los tiempos.

Queremos agradecer el esfuerzo de tantas hermanas y compañeras /os involucradas/os en las diócesis, parroquias, iglesias locales y nacionales en esta primera fase del sínodo, cuyo objetivo es *“la consulta del Pueblo de Dios”*. Nosotras, *“como todos los miembros del Pueblo de Dios, estamos llamadas a dar nuestra contribución profética y de discernimiento ante todo en las iglesias particulares en la que vivimos nuestro carisma y ejercemos nuestro ministerio.* (cfr. Carta del Sínodo a las Superiores Generales enero 2022).

Recordamos a nuestras hermanas que desde el ministerio de *“La Casa de Oración”* participan comprometidamente con su oración y ofrecimiento. *“¡La participación de todas las personas es un compromiso eclesial irrenunciable!”*, afirma el Papa Francisco.

Mucho ánimo y Buen camino Juntas.

Elena

Macarena